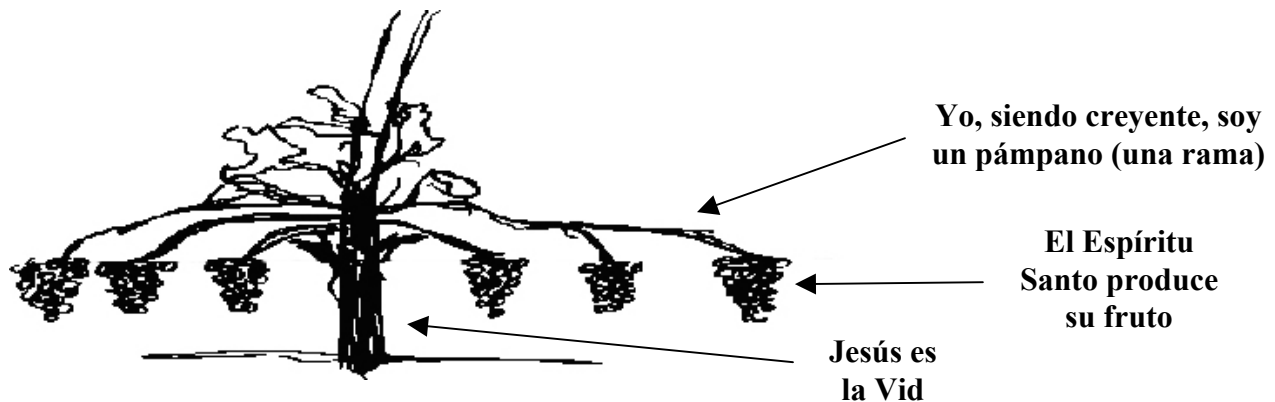


VERSÍCULOS RELACIONADOS CON “EL PERMANECER” EN COMUNIÓN CON EL ESPÍRITU SANTO

1. Al “permanecer” en comunión con el Espíritu Santo soy comparado como a una rama de un árbol que lleva fruto.



Juan 15:1-6 (Jesús dijo) *»Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. »Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.*

:7-11 *Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos. »Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa.*

:12-16 *Y éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.*

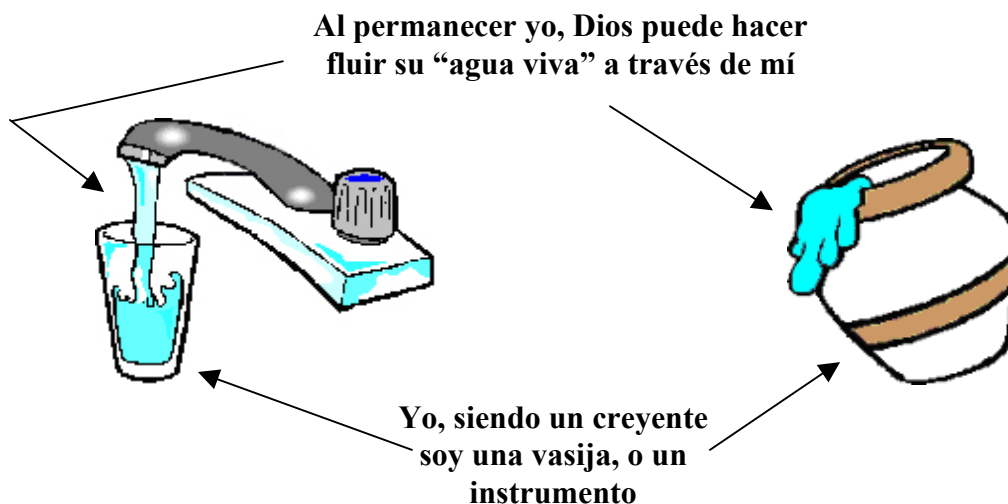
Gálatas 5:22-23 *... el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.*

¿Puede la rama por sí misma producir fruto?, ¿o es la rama simplemente un medio mediante el cual fluye la vida de la Vid?

2. A. Al permanecer en comunión con el Espíritu Santo, soy comparado como una vasija, o un instrumento.

En una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro, unos para los usos más nobles y otros para los usos más bajos. Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso noble, santificado, útil para el Señor y preparado para toda obra buena.

(2 Timoteo 2:20-21)



Una llave de agua puede ser una ilustración útil. A pesar de que la presión del agua es siempre constante, la función de “abrir y cerrar” de la llave, tiene que ser mantenida en la posición “abierta” para que el agua fluya libremente. Durante el tiempo que no estoy permaneciendo en comunión con el Espíritu Santo, la función de “abrir y cerrar” está entonces en la posición “cerrada”.

B. Al “permanecer”, estoy permitiendo que su “agua viva” fluya a través de mi como a través de una vasija. (Ver también Ez. 47:1-12)

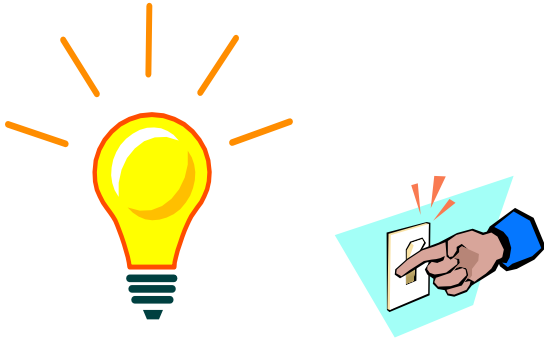
Jeremías 2:13 *Mi pueblo ha cometido un doble pecado: me abandonaron a mí, fuentes de agua viva, ...*

Juan 4:14 (Jesús dijo) *pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.*

Juan 7:37-39 *En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: — ¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. ...*

Santiago 3:9-12 *Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios. De una misma boca salen la bendición y la maldición. Esto, hermanos míos, no debe ser así. ¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada? Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid? Tampoco puede dar agua dulce una fuente de agua salada.*

C. Al “permanecer” soy comparado como una instrumento mediante la cual puede brillar la luz de Dios.



La *electricidad* representa la “vida de Dios” fluyendo a través de mí.

El *foco* me representa a “mí” como creyente. La *luz* que brilla representa el “fruto del Espíritu Santo”

Al permanecer en comunión con el Espíritu Santo (*interruptor “encendido”*), estoy permitiendo que su vida (*electricidad*) fluya cada vez más a través de mí (*foco*), al cual entonces Él usará para influenciar y atraer a otros (*luz*).

Mateo 5:14-16 “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla debajo de una caja. Por el contrario, se pone en el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. Así brille la luz de ustedes delante de los hombres, de manera que puedan ver sus buenas obras y alabar a su Padre que está en el cielo.

2 Corintios 4:6-7 Porque Dios, que dijo: “Que de la oscuridad brille la luz”, hizo brillar su luz en nuestro corazón para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios que brilla en el rostro de Cristo. Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para mostrar que este sublime poder viene de Dios y no de nosotros.

Fil. 2:15 para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento,

3. Al “permanecer”, estoy caminando en la luz de la presencia de Dios.



1 Juan 1:5-10 Éste es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado. Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.

1 Juan 2:8-11 Por otra parte, lo que les escribo es un mandamiento nuevo, cuya verdad se manifiesta tanto en la vida de Cristo como en la de ustedes, porque la oscuridad se va desvaneciendo y ya brilla la luz verdadera. El que afirma que está en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga tropezar. Pero el que odia a su hermano está en la oscuridad y en ella vive, y no sabe a dónde va porque la oscuridad no lo deja ver.

Juan 8:12 Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: —Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

4. DIOS HA DISEÑADO QUE LA COMUNIÓN SALUDABLE ENTRE UNA PAREJA DE CREYENTES SIRVA COMO ILUSTRACIÓN DE LA COMUNIÓN CONTÍNUA ENTRE EL ESPÍRITU SANTO Y UN CREYENTE. SI TENGO DUDAS SOBRE CÓMO DEBERÍA RELACIONARME CON EL ESPÍRITU SANTO, PUEDO PREGUNTARME A MÍ MISMO, ¿CÓMO DEBERÍA RELACIONARME CON MI CÓNYUGE (O CON UN AMIGO CERCANO)?



Efesios 5:22-33 *Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna*

otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.» Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia. En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo, y que la esposa respete a su esposo. (Ver también Juan 17:11, 21-22)

Colosenses 3:18-19 *Esposas, sométanse a sus esposos, como conviene en el Señor. Esposos, amen a sus esposas y no sean duros con ellas.*

1 Pedro 2:18 – 3:7 *Criados, sométanse con todo respeto a sus amos, no sólo a los buenos y comprensivos sino también a los insoportables. Porque es digno de elogio que, por sentido de responsabilidad delante de Dios, se soporten las penalidades, aun sufriendo injustamente. Pero ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten por hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios. Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos. «Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.» Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia. ... Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa. ... Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios. ... De igual manera, ustedes esposos, sean comprensivos en su vida conyugal, tratando cada uno a su esposa con respeto, ya que como mujer es más delicada, y ambos son herederos del grato don de la vida. Así nada estorbará las oraciones de ustedes.*

Y ahora, hijitos, permanezcan en Él para que, cuando se manifieste, tengamos confianza y no nos sintamos avergonzados delante de Él en su venida. (1 Juan 2:28)